

Meditación y superconciencia

Introducción

HARE KṚṢṆA se ha vuelto una frase muy familiar en el mundo actual. Tanto en Buenos Aires como en Londres, en Bombay y Caracas, en Nueva York y Nairobi e incluso en Moscú, gente de todas las razas, credos y nacionalidades se está beneficiando con el dinámico proceso de yoga llamado "la Conciencia de Kṛṣṇa", aceptándolo como parte integral de su vida.

Aunque este proceso era desconocido en Occidente hasta hace unos pocos años, en realidad no es nuevo. Su origen se remonta a miles de años en la antigua India, que es la cuna del misticismo y la espiritualidad de la humanidad. Allí, grandes sabios y místicos y personas interesadas en la vida espiritual, siempre han podido alcanzar la perfección más elevada al seguir los principios de esa cultura.

Sin promover en el hombre una espiritualidad fanática o barata, este proceso le enseña cómo conducir una vida ideal, colmada de buenas cualidades espirituales y complementada por un caudal vastísimo de conocimiento filosófico acerca del Absoluto, la renunciación, la vida eterna, etc. Esto es, por supuesto, muy diferente de la vida moderna del llamado hombre educado y civilizado, quien se siente muy orgulloso de llevar una vida plagada de ansiedades y deseos ilimitados, cayendo en los hábitos y costumbres más degradados, y sin ningún conocimiento verdadero del propósito y las conquistas de la vida humana. En realidad, una vida carente de espiritualidad genuina es como la de un pez fuera del agua, pues nadie puede ser feliz sin una vida espiritual natural.

Las bases filosóficas de la conciencia de Kṛṣṇa se encuentran en las Escrituras reveladas llamadas los *Vedas*. Estos *Vedas* fueron recopilados

originalmente hace cinco mil años por el gran sabio Vyāsadeva, y abarcan todos los aspectos de la vida del hombre y las variedades del conocimiento. Estas enseñanzas descienden a través del sistema de sucesión discipular creado por el Señor Kṛṣṇa Mismo, y han llegado por primera vez al Occidente en la forma de esta Sociedad para la Conciencia de Kṛṣṇa. Este proceso es muy diferente de los supuestos sistemas de meditación y yoga comerciales en los cuales las enseñanzas han sido fabricadas por falsos mesías que únicamente han engañado y confundido al público ignorante e inocente.

Respecto al libro mismo, éste fue preparado en base a varias conferencias que dictó Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda. Él es el inaugurador de la conciencia de Kṛṣṇa en Occidente y su máximo exponente en la época moderna. La publicación de sus obras llega casi a cien millones de ejemplares. El libro es en sí, una presentación introductoria a la Conciencia de Kṛṣṇa, e invitamos al lector a que continúe su sendero investigando profundamente estas enseñanzas con un criterio amplio.

1: La perfección del yoga

Kṛṣṇa, la autoridad suprema, recomendó en *El Bhagavad-gītā* el sistema óctuple de *yoga*. El primer paso de este sistema de *yoga* consiste en elegir un lugar muy retirado y sagrado. Es imposible practicar la meditación óctuple en una ciudad sofisticada. Por eso, en la India, aquellos que son muy serios por practicar el *yoga* van a Hardwar, un lugar muy retirado en los Himalayas, donde permanecen aislados y siguen un proceso muy restringido en lo referente al comer y dormir. No se permite en absoluto la vida sexual. Se deben seguir esas reglas y regulaciones muy estrictamente. Hacer simplemente una exhibición gimnástica no es la perfección del *yoga*. *Yoga* significa controlar los sentidos. Nunca tendrá éxito alguien que aparente practicar *yoga* pero que complazca sus sentidos sin restricción. Es necesario elegir un lugar sagrado; luego hay que sentarse con los ojos entreabiertos y concentrarse en la punta de la nariz. No se permite cambiar

la postura. Hay muchas reglas y regulaciones que son totalmente imposibles de seguir en la actualidad.

Este sistema de *yoga* era impracticable incluso hace cinco mil años, cuando la situación del mundo era diferente. Aun una personalidad tan grandiosa como Arjuna, quien pertenecía a la familia real y era un gran combatiente y amigo íntimo de Kṛṣṇa, y que constantemente vivía con Él, dijo, después de escuchar directamente de Kṛṣṇa acerca de este proceso de *yoga*: “Mi querido Kṛṣṇa, es imposible practicar esto”. Él admitió categóricamente: “Me es imposible seguir estas reglas y regulaciones y las prácticas para controlar la mente”. Debemos considerar que si hace cinco mil años una personalidad como Arjuna expresó su incapacidad para practicar este sistema óctuple de *yoga*, entonces, ¿cómo podríamos seguirlo ahora nosotros?

En esta era la vida de la gente es muy breve. En la India, la duración de la vida tiene un promedio de treinta y cinco años. En otros países puede que sea mayor, pero en realidad, aunque nuestro abuelo haya vivido cien años, nosotros no podremos, pues todo está cambiando. La duración de la vida disminuirá. En las Escrituras, hay predicciones de que en esta era se reducirán la duración de la vida del hombre, su misericordia y su inteligencia. Los hombres no son muy poderosos; la duración de su vida es muy corta. Siempre estamos disturbados, y prácticamente no tenemos conocimiento alguno sobre la ciencia espiritual.

Por ejemplo, en las cientos y miles de universidades a lo largo del mundo, no existe ningún departamento de conocimiento que enseñe la ciencia del alma. En realidad todos somos almas espirituales. En base a *El Bhagavad-gītā* podemos comprender que estamos transmigrando de un cuerpo a otro, incluso en nuestra vida actual. Todos tuvimos antes el cuerpo de un pequeño bebé. ¿Dónde está ese cuerpo ahora? Ese cuerpo se ha ido. Un anciano puede recordar cuando tenía el cuerpo de un bebé, luego el cuerpo de un niño y luego el cuerpo de un joven. ¿Dónde están todos esos cuerpos? Se han ido, y el cuerpo actual de anciano es un cuerpo diferente. En *El Bhagavad-gītā* se explica que cuando alguien abandona este cuerpo, tiene que aceptar otro. Es muy sencillo comprender este hecho. Hemos cambiado de cuerpo muchas veces, no únicamente de la infancia a la juventud o a la madurez, sino que, de acuerdo con la ciencia médica, también estamos cambiando de cuerpo a cada momento, imperceptiblemente. Este proceso indica que el alma es permanente.

Aunque he cambiado de cuerpo muchas veces, todavía recuerdo mis cuerpos de niño, de joven y de adulto, pero continuó siendo la misma persona, el alma. Similarmente, cuando finalmente cambie este cuerpo, tendré que aceptar otro. En *El Bhagavad-gītā* se enuncia esta fórmula tan sencilla, y todo el mundo debe reflexionar acerca de ella e investigarla científicamente.

Recientemente un médico sugirió que existen un cuerpo y un alma. Esto es cierto, el alma está ahí, y hay demasiadas pruebas al respecto, no únicamente en la literatura védica sino también en la experiencia ordinaria. El alma está ahí, transmigrando de un cuerpo a otro, pero desafortunadamente no se ha hecho un estudio serio sobre este tema en las universidades. Esto no es bueno. *El Vedānta-sūtra* dice: “Esta forma humana de vida es para encontrar al espíritu, la Verdad Absoluta”. El objetivo del sistema de *yoga* es encontrar los principios espirituales que hay en este mundo material. En *El Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa Mismo recomienda ese proceso de investigación. Cuando Arjuna dijo: “No puedo practicar el sistema de *haṭha-yoga* que me has recomendado”, Kṛṣṇa le aseguró que era el mejor de entre todos los *yogīs*. Él lo tranquilizó diciéndole que no se preocupara si no podía practicar el *haṭha-yoga*. Él le dijo: “De todos los diferentes tipos de *yogīs* —*haṭha-yogīs*, *jñāna-yogīs*, *dhyāna-yogīs*, *bhakta-yogīs*, *karma-yogīs*— tú eres el mejor *yogī*”. Kṛṣṇa dice en *El Bhagavad-gītā*: “Y de todos los *yogīs*, aquel que siempre se refugia en Mí con gran fe, adorándome con amoroso servicio trascendental, es quien está más íntimamente unido a Mí en el *yoga* y es el más elevado de todos”.

¿Quién puede pensar siempre en Kṛṣṇa interiormente? Es muy fácil comprender esto. Si amas a alguien, siempre puedes pensar en él interiormente, de no ser así esto es imposible. Si amas a alguien, siempre pensarás en él en forma natural. En *El Brahma-saṁhitā* se describe que alguien que ha desarrollado amor por Dios, por Kṛṣṇa, puede pensar en Él constantemente. Cuando hablamos de Kṛṣṇa se debe comprender que Él es Dios. Otro nombre que recibe Kṛṣṇa es Śyāmasundara, lo cual significa que Él es negruzco como una nube, pero muy bello. En un verso del *Brahma-saṁhitā* se dice que un *santa*, una persona santa que ha desarrollado amor por Śyāmasundara, Kṛṣṇa, piensa en el Señor constantemente dentro de su corazón. En realidad, cuando alguien alcanza el *samādhi* en el sistema de *yoga*, piensa sin cesar en la forma del Señor Viṣṇu que se encuentra dentro del corazón, y se absorbe en ese

pensamiento.

Kṛṣṇa, Śyāmasundara, es el Viṣṇu original. *El Bhagavad-gītā* afirma esto. Kṛṣṇa abarca a Brahmā, Viṣṇu, Śiva y a todas las demás expansiones. De acuerdo con las Escrituras védicas, Él se expande primeramente como Baladeva, Baladeva se expande como Saṅkarṣaṇa, Saṅkarṣaṇa se expande como Nārāyaṇa, y Nārāyaṇa se expande como Viṣṇu (Mahā-Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu). Éstas son afirmaciones védicas por las cuales podemos comprender que Kṛṣṇa es el Viṣṇu original, Śyāmasundara.

Éste es el sistema perfecto. Cualquiera que siempre piensa en Kṛṣṇa interiormente es un *yogī* de primera clase. Si uno quiere alcanzar la perfección del *yoga*, no debe sentirse satisfecho con tan sólo practicar algunas normas, sino que debe avanzar más. En realidad, la perfección del *yoga* se alcanza cuando uno está en *samādhi*, siempre pensando sin disturbarse, en la forma del Señor Viṣṇu que está dentro del corazón. Por ese motivo los *yogīs* van a un lugar retirado, y alcanzan el *samādhi* al controlar todos los sentidos y la mente, y concentrarlos en la forma de Viṣṇu. Ésta es la perfección del *yoga*. En realidad es sumamente difícil practicar este sistema de *yoga*. Quizá pueda practicarlo algún hombre especial, pero las Escrituras no lo recomiendan para las masas en general: *harer nāma, harer nāma harer nāmaiva kevalam/ kalau nāsty eva nāsty eva nāsty eva gatir anyathā*. “En esta era de Kali, uno debe cantar los santos nombres del Señor para alcanzar la redención. No hay otra alternativa. No hay otra alternativa. No hay otra alternativa”. (*Bṛhan-Nārādīya Purāṇa*)

El sistema de *yoga* recomendado para Satya-yuga, la Era de Oro, consistía en meditar siempre en Viṣṇu. En Tretā-yuga se podía practicar *yoga* ejecutando grandes sacrificios, y en la siguiente era, Dvāpara-yuga, se podía alcanzar la perfección con la adoración del templo. La era actual se llama Kali-yuga. Kali-yuga quiere decir la era de riña y desacuerdos. Nadie está de acuerdo con nadie. Cada quien tiene su propia teoría; cada quien tiene su propia filosofía. Si no estoy de acuerdo contigo, tendremos un pleito. Éste es el síntoma de Kali-yuga. El único método de meditación recomendado para esta era es el canto del santo nombre. Simplemente por cantar el santo nombre de Dios, se puede alcanzar esa perfecta autorrealización que se alcanzaba en Satya-yuga al practicar el sistema de *yoga*, en Tretā-yuga al ejecutar grandes sacrificios, y durante Dvāpara-yuga por la adoración del templo en gran escala. Se puede alcanzar esa

perfección con el sencillo método de *hari-kīrtana*. *Hari* significa la Suprema Personalidad de Dios; y *kīrtana* quiere decir glorificar.

Las Escrituras recomiendan este método, y Caitanya Mahāprabhu nos lo entregó hace quinientos años. Él advino en una aldea llamada Navadīvpa que se encuentra a noventa y cinco kilómetros al norte de Calcuta y que se considera un lugar sagrado de peregrinaje. Śrī Caitanya Mahāprabhu inauguró ahí Su movimiento de *sañkīrtana* para las masas, que se conduce sin discriminar a nadie. Él predijo que este movimiento de *sañkīrtana* se propagaría en todo el mundo y que en todos los pueblos y aldeas de la superficie del globo se cantarían el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Para cumplir con la orden del Señor Caitanya Mahāprabhu, estamos siguiendo Sus pasos y estamos tratando de introducir este movimiento de *sañkīrtana*, o el canto de Hare Kṛṣṇa, y está resultando ser un éxito en todas partes. Estamos predicándolo especialmente en Europa, América, Japón, Australia, etc., y ahora tenemos centros en todo el mundo, los cuales han recibido una acogida muy entusiasta. Sus miembros no provienen de la India, pero están aceptando este movimiento muy seriamente porque atrae directamente al alma.

En nuestra vida hay diferentes estados que corresponden al concepto corporal, al concepto mental, al concepto intelectual y al concepto espiritual. Nuestro interés debe centrarse en el concepto espiritual. Aquellos que están fascinados con el concepto corporal, no son mejores que los perros o los gatos. Si acepto que "Yo soy este cuerpo", entonces no seré mejor que los perros y los gatos, ya que ésa es la noción que ellos tienen sobre la vida. Debemos comprender que "Yo no soy este cuerpo", y esto es lo que Kṛṣṇa quería que Arjuna entendiera al principio de Sus enseñanzas en *El Bhagavad-gītā*: "Primero que todo, trata de comprender quién eres. ¿Por qué te lamentas identificándote con el concepto corporal? Tienes que pelear. Ciertamente debes pelear con tus hermanos, cuñados y sobrinos y te estás lamentando. Pero antes de todo, entiende si eres el cuerpo o no". Éste es el comienzo de *El Bhagavad-gītā*. Kṛṣṇa trató de que Arjuna comprendiera que no era su cuerpo. Esta instrucción no fue para Arjuna exclusivamente, sino también para todos. Primero que nada debemos aprender que "No soy este cuerpo", sino que "Soy un alma espiritual". Éste es el precepto védico.

Cuando se llega al punto de estar plenamente convencido de que no se es este cuerpo, a esta etapa se le llama *brahma-bhūta*, o etapa de la

iluminación Brahman. Esto es el verdadero conocimiento. Progresar en el conocimiento acerca de cómo comer, dormir y tener vida sexual, es un conocimiento animal. El perro también sabe comer, dormir, tener vida sexual y defenderse. Nuestra educación no es muy avanzada si únicamente abarca estos puntos. El perro come siguiendo su propia naturaleza, y nosotros también comemos, pero en un bello lugar, con alimentos bien cocinados y en una bonita mesa, aunque el principio de comer continúa siendo el mismo. Similarmente, puede que alguien duerma en un departamento muy bonito de un edificio de seis pisos, o de uno de ciento veintidós pisos, y puede que el perro se tire en la calle, pero cuando ambos duermen no existe ninguna diferencia. Uno no puede saber si está durmiendo en un rascacielos o en el piso, debido a que su sueño lo ha apartado de la cama. Él olvida que su cuerpo está tirado allí en la cama, y en sus sueños se dedica a volar. Por lo tanto, no se considera que la civilización ha progresado cuando mejora las facilidades para dormir. Similarmente, el perro no sigue costumbres sociales para aparearse. Él se aparea con cualquier perra que se encuentre en la calle. Puede que alguien tenga relaciones sexuales muy silenciosamente en un lugar secreto (aunque ahora la gente está aprendiendo a aparearse como perros), pero se trata de la misma vida sexual. Lo mismo ocurre en cuanto a defenderse. El perro tiene dientes y uñas para defenderse, y nosotros tenemos bombas atómicas. Pero la única finalidad es defenderse. Por consiguiente, las Escrituras dicen que la vida humana no está hecha únicamente para seguir estos cuatro principios, estas exigencias corporales. Existe otra cosa: el ser humano debe investigar para conocer a la Verdad Absoluta, y esa educación está faltando. En la civilización védica el *brāhmaṇa* es una persona erudita que conoce el espíritu. En la India, a los *brāhmaṇas* se les llama hombres eruditos, pero en realidad no pueden ser *brāhmaṇas* debido al nacimiento, sino que se espera que conozcan sobre el espíritu.

Por nacimiento todo el mundo es un *sūdra*, un hombre de la cuarta categoría, pero puede ser reformado mediante el proceso purificador. Hay diez clases de procesos purificatorios. Uno se somete a todos estos procesos y finalmente se presenta ante el maestro espiritual quien le da el cordón sagrado como reconocimiento de su segundo nacimiento. El primer nacimiento ocurre gracias al padre y a la madre, y el segundo nacimiento ocurre gracias al maestro espiritual y al conocimiento védico. Entonces el candidato recibe la oportunidad de estudiar y comprender lo que es el

Veda. Al estudiar todos los *Vedas* muy cuidadosamente, él entiende perfectamente lo que es el espíritu y la relación que él tiene con Dios, y entonces se convierte en *brāhmaṇa*. Elevándose sobre la comprensión del Brahman impersonal uno llega a la plataforma de comprender al Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios; entonces uno se vuelve un *vaiṣṇava*. Éste es el proceso para alcanzar la perfección.

2: El yoga y el amo del yoga

El *yoga* es el eslabón que une al alma con la Superalma, o sea al Supremo con las diminutas criaturas vivientes. El Señor Śrī Kṛṣṇa es ese Supremo, la Personalidad de Dios. Siendo Kṛṣṇa el objetivo último del *yoga*, Su nombre es Yogeśvara, el amo del *yoga*. Al final de *El Bhagavad-gītā* se dice: “Dondequiera que esté Kṛṣṇa, el amo de todos los místicos, y dondequiera que esté Arjuna, el arquero supremo, ciertamente allí estará la victoria”.

El Bhagavad-gītā es la narración que hizo Sañjaya, el secretario de Mahārāja Dhrtarāṣra, usando un sistema semejante a las ondas de radio: hay una función en el auditorio pero uno puede escucharla en sus aposentos. Así como hoy en día contamos con tales mecanismos, en aquella época también existían ciertos dispositivos, aunque no se usaba ningún aparato. En todo caso, el secretario de Dhrtarāṣra podía ver lo que ocurría en el campo de batalla mientras estaba en el palacio narrándole todo a Mahārāja Dhrtarāṣra, quien era ciego. Así, la conclusión de Sañjaya fue que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios.

Cuando se describe la ejecución del *yoga*, se dice que el nombre de Kṛṣṇa es Yogeśvara. Nadie puede ser mejor *yogī* que el amo del *yoga*, y Kṛṣṇa es ese amo. Hay muchos tipos diferentes de *yoga*. *Yoga* significa el sistema, y *yogī* es la persona que practica ese sistema. El objetivo o meta última del *yoga* es comprender a Kṛṣṇa. Por eso, desarrollar conciencia de Kṛṣṇa significa practicar el tipo más elevado de *yoga*.

Kṛṣṇa describió en el *Gītā* este sistema más elevado de *yoga* a Su amigo más íntimo, Arjuna. Al principio el Señor dijo que este sistema sólo pueden

practicarlo las personas que han desarrollado apego por Kṛṣṇa. Una persona ordinaria que no ha desarrollado apego por Kṛṣṇa, no puede practicar este sistema de *yoga* de conciencia de Kṛṣṇa, ya que este sistema es diferente, y es el más elevado de todos —*bhakti-yoga*.

Hay cinco tipos de apego directo, y siete tipos de apego indirecto. El apego indirecto no es considerado *bhakti*. El apego directo sí recibe el nombre de *bhakti*. Si uno se apega a Kṛṣṇa por el método directo, esto es llamado servicio devocional, y si uno se apega a Kṛṣṇa por un método indirecto, esto no es servicio devocional, aunque también es un apego. Por ejemplo, el rey Kasa era tío materno de Kṛṣṇa; y existía la advertencia de que uno de los hijos de su hermana lo iba a matar. Tanto le preocuparon los hijos de su hermana que decidió matarla. Devakī, la madre de Kṛṣṇa, fue salvada por su esposo Vasudeva, quien propuso a su cuñado el siguiente acuerdo: “Tú temes al hijo de tu hermana, pero tu hermana misma no es quien habrá de matarte”. Él le rogó: “No la mates; sálvala y te prometo traerte todos los hijos que le nazcan, y si tú quieres podrás matarlos”.

Vasudeva hizo esto para poder salvar a su pobre esposa. Vasudeva pensó así: “Quizá los sentimientos de Kasa hayan cambiado cuando nazca el hijo de Devakī”. Pero Kasa era un demonio tan grande que mató a todos los hijos de Devakī. Se decía que el octavo hijo de su hermana lo mataría. Y por eso, cuando Kṛṣṇa estaba en el vientre de Su madre, Kasa siempre pensaba en Kṛṣṇa. Podría decirse que él no era consciente de Kṛṣṇa, pero en realidad sí lo era. No directamente, no por amor, sino como un enemigo. Él era consciente de Kṛṣṇa como enemigo suyo pero eso no es servicio devocional. El practicante del servicio devocional es consciente de Kṛṣṇa como amigo de Kṛṣṇa, como sirviente de Kṛṣṇa, o como Su padre o madre, o Su amante. Uno puede querer que Kṛṣṇa sea su amante, o su hijo, o puede querer que Kṛṣṇa sea su amigo, puede querer que Kṛṣṇa sea su amo, o puede aceptar a Kṛṣṇa como el Sublime Supremo. Estos cinco diferentes tipos de relaciones directas con Kṛṣṇa son llamados devoción o *bhakti*, y no entrañan ninguna ganancia material.

El concepto de aceptar a Dios como un hijo es superior al concepto de aceptarlo como el padre. Existe una diferencia en esto. La base de la relación entre el padre y el hijo es que éste quiere recibir ayuda de su padre. La relación de un padre con su hijo es la de siempre querer darle algo al hijo. Por lo tanto, la relación en la cual Dios o Kṛṣṇa es el hijo es mejor que la relación con Kṛṣṇa en la cual se piensa: “Si acepto a Dios como mi padre

mi ocupación será pedirle todo lo que yo necesite”. Pero si me vuelvo padre de Kṛṣṇa, mi ocupación desde el mismo principio de Su infancia será servirle. El padre es el protector del niño desde su mismo nacimiento, y por lo tanto el concepto de esta relación de Vasudeva y Devakī con Kṛṣṇa es más sublime.

Yaśodā, la madre adoptiva de Kṛṣṇa, piensa así: “Kṛṣṇa morirá si no lo alimento suntuosamente”. Ella olvida que Kṛṣṇa es el Señor Supremo, el sustentador de los tres mundos. Ella olvida que un solo Señor está proveyendo las cosas que necesitan todas las entidades vivientes. Esta misma Personalidad de Dios se ha vuelto el hijo de Yaśodā, y ella piensa: “Él morirá si no lo alimento bien”. Esto es amor. Yaśodā ha olvidado que la Suprema Personalidad de Dios ha aparecido ante ella como un pequeño niño.

Esta relación de apego es muy sublime. Toma tiempo comprenderlo, pero hay una posición en la cual, en vez de pedir: “¡Oh Dios!, por favor danos el pan de cada día”, se puede mejor pensar que Dios morirá si no Le damos pan. Así, el éxtasis del amor es más intenso. Existe una relación así entre Kṛṣṇa y Su devota Rādhārān, la devota y amante más grande de Kṛṣṇa. Madre Yaśodā es Su amante como madre; Sudāmā es Su amante como amigo; Arjuna también es un amigo —hay millones y billones de diferentes clases de devotos directos de Kṛṣṇa.

Los sistemas de *yoga* descritos aquí conducen al *bhakti-yoga*, que pueden practicarlos las personas que han desarrollado apego por Kṛṣṇa. Los demás no pueden practicarlos. Y si alguien puede desarrollar ese apego, la relación consistirá en que él comprenderá perfectamente a Dios, a Kṛṣṇa. No importa cómo tratemos de comprender a Dios mediante nuestras diferentes teorías y especulaciones, esto continuará siendo una tarea difícil. Podemos decir que hemos comprendido a Dios, pero no es posible comprenderlo tal como Él es, debido a que tenemos sentidos limitados, mientras que Él es ilimitado.

En *El Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que todos nuestros sentidos son imperfectos. Ni siquiera podemos comprender perfectamente el mundo material. En la noche hemos visto tantos planetas y estrellas en el cielo, pero no sabemos lo que son. Ni siquiera sabemos cómo es la Luna, aunque el hombre arguye haber ido allá. ¡Incluso en este planeta Tierra! ¡Ni siquiera conocemos las variedades que existen en este planeta! Si vamos al mar o al cielo nuestra percepción es limitada. Por lo tanto, nuestro conocimiento

siempre es imperfecto. Debemos aceptar eso. Es una necesidad pensar que hemos adquirido toda clase de conocimiento y que la ciencia ha avanzado. Esto no es posible.

Si ni siquiera podemos comprender las cosas materiales que vemos diariamente con nuestros ojos, ¿qué podemos decir del mundo espiritual y de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios? Él es la forma espiritual suprema, y no es posible comprenderlo con nuestros sentidos limitados. Entonces, ¿por qué molestarnos tanto por desarrollar conciencia de Kṛṣṇa si es imposible lograrla? ¿Por qué esforzarnos si con estos sentidos imperfectos no podemos comprender a Kṛṣṇa tal como Él es? La respuesta es que volviéndose sumiso, desarrollando la actitud espiritual de seguir a Kṛṣṇa, y siendo como un sirviente o como un amigo, como un padre o madre, o como un amante —si uno empieza a prestar servicio al Señor Supremo— uno podrá entonces comenzar a conocerlo a Él.

El servicio comienza con la lengua. ¿Cómo es esto? Con la lengua se puede cantar Hare Kṛṣṇa, y con la lengua se puede saborear el *prasāda* de Kṛṣṇa, el alimento espiritual. Por lo tanto, el comienzo del proceso es muy agradable. Se puede cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare —y se acepta el *prasāda* cuando Kṛṣṇa nos lo ofrece gracias a Su bondad. Si uno se vuelve sumiso, y si uno comienza este servicio de cantar y de comer *prasāda*, el resultado será que Kṛṣṇa se revelará ante uno.

No es posible comprender a Kṛṣṇa con especulaciones; esto es imposible porque nuestros sentidos son imperfectos. Pero será posible si uno comienza este proceso de servir —un día Kṛṣṇa se revelará ante uno: “Yo soy así”. Tal como Kṛṣṇa se revela a Arjuna. Arjuna es un devoto, es sumiso, y se asocia con Kṛṣṇa como amigo. Por lo tanto Kṛṣṇa se revela ante él.

Se habló *El Bhagavad-gītā* a Arjuna, y no a los especuladores filosóficos vedantistas. Al principio del Capítulo Cuarto puede observarse que Kṛṣṇa dice: “Te estoy hablando a ti ese antiguo sistema de *yoga*”. Allí se dice: “a ti”. Arjuna era un *Kṛṣṇāntriya*, un guerrero. Él era un casado, ni siquiera era un *sannyāsi*, un renunciante —pero éstos no son los requisitos para comprender a Kṛṣṇa. Supongamos que digo que me he vuelto un mendigo *sannyāsī*— éste no es el requisito que me permita ahora comprender a Kṛṣṇa. Entonces, ¿cuál es el requisito? Es éste: “Puede comprenderme alguien que ha desarrollado el espíritu de servicio, con amor y devoción”.

Ningún otro puede. Los grandes eruditos y los especuladores mentales no pueden comprender a Kṛṣṇa, pero un niño sí puede, si tiene completa fe en Él. Así pues, la fe y la devoción lo capacitan para comprender a Kṛṣṇa.

Tan sólo por esa fe y ese servicio se comprenderá que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Por ejemplo, nosotros estamos predicando conciencia de Kṛṣṇa; no estamos perdiendo nuestro tiempo ni el de los demás, pues tenemos completa fe que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Teórica o prácticamente se debe aceptar que Kṛṣṇa es la Persona Suprema. Desde el punto de vista teórico están las Escrituras reveladas. Uno podrá comprenderlo leyendo la literatura védica, y oyendo a los grandes devotos del pasado y de la actualidad.

En la actualidad tenemos al Señor Caitanya; el Señor Caitanya es la gran autoridad. Nadie es mejor autoridad que Él. Él estaba loco por Kṛṣṇa. Y después estuvieron Sus seis discípulos, los Gosvāms, quienes nos han dejado literatura inmensamente valiosa —especialmente Jva Gosvām. Ellos escribieron muchísimos libros acerca de Kṛṣṇa. Así, por vía de la sucesión discipular hemos llegado hasta este punto; y si nos gusta la historia antigua podemos remontarnos mucho tiempo más atrás, hasta llegar a la época de Vyāsadeva. Se acepta que él escribió *El Śrīmad-Bhāgavatam* y otros libros acerca de Kṛṣṇa. *El Śrīmad-Bhāgavatam* no es otra cosa que una descripción sobre Kṛṣṇa. Vyāsa también escribió *El Bhagavad-gītā*. Kṛṣṇa habló el *Gītā* y Vyāsa lo registró, incluyéndolo en *El Mahābhārata*.

Vyāsadeva acepta que Kṛṣṇa es la Persona Suprema. Él ha descrito en *El Śrīmad-Bhāgavatam* las diferentes encarnaciones, que son veinticinco. Y al terminar de describir todas las encarnaciones, él dice que todas estas encarnaciones son partes de las representaciones de Dios, pero que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios Mismo. Él no es una parte, sino ciento por ciento Dios. Por lo tanto, existe el testimonio de la autoridad.

Y en la práctica, si creemos en los *śāstras*, las Escrituras, podremos ver que nadie es más poderoso que Kṛṣṇa, nadie es más bello que Kṛṣṇa y nadie es más famoso que Kṛṣṇa. Kṛṣṇa apareció hace cinco mil años, pero el conocimiento que Él dejó en la forma de *El Śrīmad-Bhagavad-gītā* continúa siendo adorado. Este conocimiento no únicamente lo adoran los hindúes, sino que se lee en todo el mundo. En los Estados Unidos hay más de cincuenta ediciones diferentes del *El Bhagavad-gītā*, escritas por diferentes personas. En forma similar, en Inglaterra, Alemania, Francia y en todos los demás países, se encontrarán cientos de ediciones sobre el *Gītā*. Entonces,

¿quién puede ser más famoso? Si uno cree en el *śāstra* encontrará muchos testimonios más. Kṛṣṇa tenía 16.108 esposas, a cada una le dio un gran palacio, cada una tuvo diez hijos, y de los diez hijos nacieron muchos otros niños. Así que contamos con el testimonio de las Escrituras reveladas; y en *El Brahma-saṁhitā* también se acepta que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Éste es un libro muy antiguo escrito por Brahmā, el primer ser viviente del universo.

En ese *Brahma-saṁhitā* se dice: *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ*. La palabra *īśvara* significa Dios. Hay muchos dioses. Se dice que hay muchísimos semidioses y un Dios Supremo. *El Brahma-saṁhitā* dice: *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ* —Él es el Dios de todos los dioses. Luego se dice: *sac-cid-ānanda-vigrahaḥ* —Su cuerpo es eterno y lleno de bienaventuranza y de conocimiento. Luego se dice: *anādir ādir govindaḥ*. La palabra *anādir* significa que Él no tiene ningún origen sino que es el origen de todos. La palabra *go* significa sentidos, vacas y tierra. Él es el propietario de todas las tierras, de todas las vacas, y es el creador de todos los sentidos.

Estamos buscando el placer de nuestros sentidos, pero la perfección del placer de nuestros sentidos únicamente se logrará cuando recíproquemos nuestro placer con Kṛṣṇa. Debido a eso, Su nombre es Govinda, la Suprema Personalidad Original de Dios.

Esa misma Personalidad de Dios habló personalmente con Arjuna acerca de Sí Mismo en el *Gītā*. Nadie puede, con su raciocinio y especulaciones, hablar cosas más importantes acerca de Dios que lo dicho por Kṛṣṇa Mismo. Nadie puede hablar mejor acerca de Dios que Kṛṣṇa, ya que Dios Mismo es quien está hablando. Si uno se describe personalmente, nadie podrá hacerlo mejor. Si tenemos fe, si creemos teórica o prácticamente que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, entonces podremos comprender a Dios con la ayuda de las declaraciones que Kṛṣṇa hace en *El Bhagavad-gītā*. No hay dificultad al respecto.

Si uno le cree a Kṛṣṇa, podrá comprender cómo actúa Dios, cómo actúan Sus energías, cómo se manifiesta Él, qué es este mundo material, qué es el mundo espiritual, qué son las criaturas vivientes, y qué relación existe entre todo esto. Se pueden encontrar tantas cosas en la literatura divina.

La literatura védica completa abarca tres temas: primero es nuestra relación con Dios; segundo, después de haber comprendido esa relación, aprendemos a practicarla. Lo mismo ocurre con un hombre y una mujer que aún no se conocen; primero se establece que son marido y mujer, y

luego comienzan las relaciones.

Cuando la gente comprende que tiene una relación con Dios, tiende a creer que Dios es el padre, y que la actividad del hijo es pedirle al Padre todo lo que necesite. Pero esta relación es inferior. Cuando uno comprende a Dios perfectamente, puede establecer también relaciones íntimas con Él. Esa relación íntima es revelada cuando uno se libera perfectamente. Toda criatura viviente tiene una relación particular con Dios, pero ahora se encuentra olvidada. Cuando esa relación queda revelada al practicar las actividades devocionales, o sea el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede comprender que ésa es la perfección de la vida. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es una gran ciencia; no es una especulación sentimental concerniente al amor. Sus fundamentos se basan en las proposiciones científicas descritas en *El Bhagavad-gītā*, en los *Vedas* y en *El Brahma-saṁhitā*; y es aceptado por autoridades tales como el Señor Caitanya, Rāmānujācārya, Madhvācārya, Nārada, Asita y Vyāsa. Hay muchísimas autoridades. Conciencia de Kṛṣṇa no es una actividad ordinaria para hacer amigos o dinero; es una realidad palpable, y la vida de uno se perfeccionará si la sigue seriamente.

El tercer tema que se encuentra en la literatura védica es regresar a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa dice en *El Bhagavad-gītā*: “Después de abandonar este cuerpo, alguien que realmente Me conoce no regresa a este mundo material para aceptar otro cuerpo material”. ¿Qué le sucede a él? Él va con Kṛṣṇa, de regreso a casa, de regreso a Dios. Este movimiento de la conciencia de Kṛṣṇa permite directamente que la gente comprenda a Kṛṣṇa. El conocimiento que estamos dando acerca de Kṛṣṇa se fundamenta en las Escrituras autorizadas como *El Bhagavad-gītā* y los *Vedas*. La palabra *veda* significa conocimiento, y *vedānta* significa la finalidad última del conocimiento. ¿Cuál es la finalidad del conocimiento? La finalidad es conocer a Kṛṣṇa. *Vedaiś ca sarvair aham eva vedyah*. Al conocer todos los *Vedas*, la conclusión última debe ser Kṛṣṇa. Esta conclusión llega después de muchísimos nacimientos. Uno se entrega a Kṛṣṇa después de cultivar conocimiento durante muchísimos nacimientos, cuando uno se vuelve realmente sabio. ¿Por qué se entrega él? Porque sabe que Vāsudeva, Kṛṣṇa, lo es todo. Todo lo que vemos es tan sólo una manifestación de la energía de Vāsudeva. Cuando uno se convence de esto, se convierte en un devoto. Por lo tanto, Kṛṣṇa recomienda que, comprenda uno o no, simplemente se entregue a Él. Nosotros estamos enseñando lo mismo que Kṛṣṇa enseñó en

El Bhagavad-gītā, sin presentar diferentes ideas manufacturadas. Así es nuestro movimiento de la conciencia de Kṛṣṇa. Está abierto a todo el mundo, y el proceso es muy sencillo. Tenemos muchos centros en todo el mundo, y si uno quiere beneficiarse con este movimiento, es bienvenido y será feliz.

3: Más allá de las leyes de la naturaleza

Alguien que lleva una vida materialista no puede controlar sus sentidos o su mente. La mente está dictando: “Disfruta con tus sentidos de esta manera”, y así uno se dedica a disfrutar con sus sentidos. Vida materialista significa vida de complacencia sensual. Este proceso de complacencia sensual continúa vida tras vida. Existen diferentes niveles de complacencia sensual en las diversas variedades de vida. Kṛṣṇa es tan bondadoso que nos ha dado plena libertad para que complazcamos a nuestros sentidos.

Como partes o porciones de Kṛṣṇa que somos, tenemos pequeñas partículas de todos los deseos que Kṛṣṇa tiene. Nuestra existencia constituye una pequeña partícula de la existencia de Dios, al igual que una pequeña partícula de oro tiene todas las cualidades del oro original. Kṛṣṇa tiene la propensión por la complacencia sensual. Él es el satisficente original de los sentidos. En *El Bhagavad-gītā* se afirma que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo. Nuestro espíritu de disfrute existe debido a que existe originalmente en Kṛṣṇa.

El *Vedānta-sūtra* dice que todo se origina a partir de Kṛṣṇa. La palabra Parabrahman, o sea la Verdad Absoluta, significa “aquello de donde todo es generado”. Por lo tanto, nuestro deseo por la complacencia sensual proviene de Kṛṣṇa. La perfecta complacencia sensual es la que existe entre Kṛṣṇa y Rādhārān. Similarmente, los jóvenes y las jóvenes tratan de disfrutar de sus sentidos, pero ¿cuál es la fuente de esa propensión? Kṛṣṇa es esa fuente. Debido a que somos partes o porciones de Kṛṣṇa, existe en nosotros la característica de tener el deseo por la complacencia sensual. Pero la diferencia radica en el hecho de que estamos tratando de complacer

nuestros sentidos en el mundo material, y eso es una perversión. En el sendero de conciencia de Kṛṣṇa uno complace sus sentidos en asociación con Kṛṣṇa, y eso es perfecto.

Por ejemplo, los dedos pueden tomar una preparación sabrosa o unos dulces deliciosos, pero no pueden disfrutarlos. El alimento debe ser llevado al estómago, y entonces los dedos también podrán disfrutar. Similarmente, nosotros no podemos satisfacer nuestros sentidos directamente. Pero si nos asociamos con Kṛṣṇa y Kṛṣṇa disfruta, entonces podremos disfrutar también. Ésta es nuestra posición. Los dedos no pueden comer nada independientemente, no pueden disfrutar el dulce delicioso. Pero sí pueden tomarlo y llevarlo al estómago, y cuando el estómago disfruta, los dedos también disfrutan.

Conciencia de Kṛṣṇa significa purificar la propensión que tenemos por la complacencia sensual. Para ser conscientes de Kṛṣṇa tenemos que purificarnos. ¿En qué consiste esa purificación? Consiste en disfrutar a través de Kṛṣṇa, ya que no podemos disfrutar nada directamente. Por ejemplo, nosotros comemos el *prasāda*. El alimento sabroso que se prepara no se come directamente, sino que se come a través de Kṛṣṇa. Primero se lo ofrecemos a Kṛṣṇa, y luego lo comemos.

¿Qué dificultad hay en ello? No existe ninguna dificultad, y al mismo tiempo uno se purifica. El proceso de comer continúa siendo el mismo, pero si uno come directamente queda materialmente atrapado. Sin embargo, si uno ofrece el alimento a Kṛṣṇa y luego lo come, se libera de toda la contaminación de la vida material. *El Bhagavad-gītā* afirma eso. Los devotos comen *prasāda* después de habérselo ofrecido a Kṛṣṇa, y a eso se le llama sacrificio. Todo aquello que es ofrecido a Kṛṣṇa o a Viṣṇu recibe el nombre de sacrificio. Todo lo que hacemos en este mundo material constituye algún tipo de actividad pecaminosa, aunque nosotros no lo sepamos. Matar es una actividad pecaminosa, aunque no se haga intencionalmente. Al caminar en la calle se matan muchos animales. Al beber agua también se mata, ya que debajo del vaso siempre hay muchas hormigas o microbios que son muertos. Al encender fuego, mueren quemados muchos pequeños microbios. Cuando se muelen especias en un mortero también mueren muchos pequeños microbios.

Nosotros somos responsables por todo esto. Voluntaria o involuntariamente nos estamos enredando en muchas actividades pecaminosas. Por lo tanto, *El Bhagavad-gītā* dice que, si uno toma los

remanentes del alimento que ha sido ofrecido en sacrificio, se libera de toda contaminación. Por el contrario, aquel que cocina para comer personalmente sin ofrecerle nada a Kṛṣṇa, simplemente come reacciones pecaminosas. Eso es lo que le ocurre. Por eso se dice que, debido a que por lo general la gente no puede controlar sus sentidos, se ocupa en una vida materialista en la cual ocurren repetidamente el nacimiento y la muerte en diferentes especies vivientes.

No tenemos conocimiento acerca de nuestra siguiente vida, pero no hay duda de que ésta llegará. Por debajo de nosotros se encuentran muchas especies vivientes, y podemos nacer en cualquiera de ellas. Es posible volverse un semidiós, un gato, un perro, o volverse Brahmā; hay muchísimas formas vivientes. En la siguiente vida uno tendrá que aceptar cualquiera de esas formas, aunque no lo quiera. Si alguien nos pregunta: “¿Te gustaría aceptar la forma de un perro o de un cerdo en tu siguiente vida?”, nosotros le responderíamos que no. Pero la ley de la naturaleza determina que después de abandonar definitivamente este cuerpo, uno tendrá que aceptar otro cuerpo conforme a su *karma*. Esto está en manos de la naturaleza. Es el arreglo de una jurisdicción superior. No es posible exigir: “Denme el cuerpo de Brahmā, denme el cuerpo de Indra o el de algún rey, o de algo excelso”. Esa decisión no está en nuestras manos; quien juzgará será la agencia superior de Dios, de Kṛṣṇa, y tras ese juicio recibiremos otro cuerpo. Por lo tanto, nuestra obligación es preparar un cuerpo que nos ayude a regresar a Kṛṣṇa. De eso se trata el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

La gran autoridad Prahāda Mahārāja dice que uno debe aceptar instrucción de los demás. Uno debe aceptar instrucciones del *guru*, el maestro espiritual. Uno no debe aceptar instrucciones de nadie a menos que lo acepte como *guru*. Pero incluso si alguien tiene un buen *guru*, no podrá permanecer consciente de Kṛṣṇa si se ha determinado a quedarse en este mundo material. Si se ha determinado a permanecer en este mundo material para disfrutar la vida material, le será imposible lograr conciencia de Kṛṣṇa.

Toda la gente de este mundo material está dedicada a todo tipo de actividades políticas, filantrópicas y humanitarias con la intención de hacer feliz y próspera la vida material, pero esto es imposible. Debemos entender que es imposible ser feliz en el mundo material, sin importar todos los ajustes que hagamos. Por ejemplo, si uno saca a un pez del agua y lo pone

en una cama muy cómoda de terciopelo, el pez seguirá siendo infeliz y finalmente morirá. El pez no puede ser feliz fuera del agua porque es un animal acuático. En forma similar, todos nosotros somos almas espirituales, y no podremos ser felices a menos que llevemos una vida espiritual o que estemos en el mundo espiritual.

Todos estamos buscando esa iluminación espiritual, pero es debido a la ignorancia que estamos tratando de ser felices en medio de las condiciones materiales, y por lo tanto nos frustramos y nos confundimos. Por eso, debemos erradicar ese concepto erróneo de que nos volveremos felices haciendo ajustes en este mundo material; sólo así tendrá efecto el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

Los jóvenes y las jóvenes que han aceptado este proceso han desdeñado mucho la vida materialista. Sus padres y sus tutores no son pobres. A ellos no les falta ningún alimento ni comodidades materiales. ¿Por qué se han frustrado? Uno puede decir que debido a que la India es pobre la gente está frustrada, pero, ¿por qué se han frustrado las jóvenes y los jóvenes americanos? Ésta es la prueba de que la vida materialista no puede producir felicidad. Uno puede continuar tratando de ser feliz, pero la vida materialista nunca le producirá felicidad. Esto es un hecho. Aquellos que tratan de ser felices haciendo ajustes materiales no pueden adoptar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. La frustración y la confusión en la vida materialista son los requisitos para poder adoptar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Estos jóvenes tienen la buena cualidad de haber experimentado eso, y por ello han adoptado la conciencia de Kṛṣṇa. En *El Śrīmad-Bhāgavatam* hay un verso que declara que para hacerles un favor especial a Sus devotos, Kṛṣṇa les quita a veces toda su opulencia material. Por ejemplo, los Pāavas perdieron su reino a pesar de que Kṛṣṇa se encontraba presente. Kṛṣṇa se hallaba presente como su amigo y aun así perdieron su reino. Ellos perdieron todas sus propiedades, su esposa fue insultada, y fueron lanzados al bosque.

Yudhiṣṭhira Mahārāja hizo indirectamente la siguiente pregunta a Kṛṣṇa. ``¿Por qué, siendo Tú nuestro amigo, hemos tenido que sufrir tantas dificultades?``. Y Kṛṣṇa le respondió: ``Ésta es Mi gracia especial``. A veces no podemos comprender la gracia especial que nos otorga Kṛṣṇa.

Así que, esta frustración que sienten los jóvenes occidentales hacia la vida materialista es un buen síntoma para poder aceptar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Por supuesto, no es necesario volverse pobre para

adoptar conciencia de Kṛṣṇa. Pero es imposible avanzar espiritualmente, si al mismo tiempo se quiere disfrutar de la vida material, ya que son dos aspiraciones contradictorias. Uno debe desarrollar determinación por volverse feliz en la vida espiritual. Ésa es la verdadera felicidad.

Esta forma humana está especialmente destinada para alcanzar esa vida espiritual practicando *tapasya*, y rechazando voluntariamente la vida materialista. En la historia de la India hay muchos casos de grandes reyes, tales como Bharata Mahārāja, que practicaron *tapasya* incluso cuando eran jóvenes. A la edad de apenas veinticuatro años, Bharata Mahārāja dejó a su joven esposa, a sus pequeños niños y todo el imperio de Bhārata-varṣa, y se fue al bosque para meditar. Hay muchos casos similares. Hirayakaśipu le preguntó a su hijo Prahlāda Mahārāja: “¿Quién te ha enseñado esta conciencia de Kṛṣṇa?”. El hijo de un rey no se asocia con los demás; él estudia únicamente con maestros particulares. ¿Cómo es que este niño de apenas cinco años era tan consciente de Kṛṣṇa? Su padre estaba sorprendido y entonces le preguntó: “¿Cómo es que adoptaste la conciencia de Kṛṣṇa?”. La respuesta fue: “Mi querido padre, las personas como tú, cuya ocupación constante es simplemente disfrutar este mundo material, no pueden alcanzar conciencia de Kṛṣṇa”. *Hiraṇya* significa oro y *kaśipu* significa una cama suavemente acolchonada.

La vida materialista se pasa masticando lo masticado. Tomemos por ejemplo a un padre. El padre sabe que tiene responsabilidades, y por eso trabaja arduamente para mantener a su familia. Es muy difícil mantener el elevado nivel de vida que hay en esta era, y por lo tanto uno debe trabajar muy arduamente y ocupar a su hijo haciendo lo mismo. A pesar de que haya tenido una experiencia muy mala con la vida materialista, de todos modos ocupa a su hijo en las mismas cosas. Esto ocurre una y otra vez, y por lo tanto es como masticar las cosas ya masticadas. Cuando alguien mastica una caña de azúcar y le quita el jugo, la tira en la calle, y si alguien quiere probarla para saborear su dulzura, sólo masticará lo ya masticado. Similarmente, esta vida materialista, esta ardua lucha por la existencia, no nos ha proporcionado ninguna buena experiencia, pero los seres humanos, tal como se declara en *El Śrīmad-Bhāgavatam*, nacen como producto de la cualidad de la pasión. En el mundo material hay tres cualidades: la bondad, la pasión y la ignorancia. Debido a que la gente está bajo la modalidad de la pasión, adora trabajar muy arduamente. Ese arduo trabajo se acepta como si fuera la felicidad. En Londres se puede ver que todo el mundo está

ocupado en trabajos arduos. Por la mañana todos los autobuses y camiones viajan a gran velocidad, y la gente se dirige a la oficina o a la fábrica y ahí trabaja desde la mañana hasta entrada la noche. Ellos trabajan arduamente, y esto recibe el nombre de avance de la civilización. Algunos se frustran; no les gusta eso. Habrá frustración porque eso es simplemente trabajo arduo. Los puercos también trabajan arduamente día y noche pensando: “¿Dónde está el excremento? ¿Dónde está el excremento?”. Ésta es su ocupación. Por eso, una civilización así es, en un sentido, una civilización de puercos y de perros. No es una civilización humana. En la civilización humana debe haber cordura. Es necesario ser inquisitivo. El ser humano debe ser inquisitivo por conocer estas cosas: ¿Quién soy yo? ¿Por qué he sido puesto en esta condición en la que tengo que trabajar tan arduamente para adquirir apenas unos cuantos granos alimenticios? ¿Por qué me encuentro en esta situación tan incómoda? ¿De dónde vengo? ¿A dónde debo ir? *El Vedānta-sūtra* comienza indicando que el ser humano debe ser inquisitivo para saber quién es, de dónde viene, y adónde tiene que ir. La conciencia de Kṛṣṇa es para aquellos que han entendido lo miserable que es este mundo material. Ellos son buenos candidatos para volverse conscientes de Kṛṣṇa. Se preguntarán: ¿Por qué esa gente trabaja tan arduamente? ¿Qué meta tienen en su vida?

El Śrīmad-Bhāgavatam da la respuesta a estos interrogantes. La gente trabaja tan arduamente debido a que no conoce realmente la meta de la vida. Todo el mundo dice que está buscando su propio interés, pero ellos no saben cuál es. *Na te viduḥ svārtha-gatiṁ hi viṣṇum*. Uno debe saber que su verdadero interés es progresar hacia Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios. Ellos no saben esto. ¿Y por qué no lo saben? Debido a que tienen esperanzas que son muy difíciles de cumplir. Es bueno tener esperanza en lo posible. Pero si se tiene esperanza en lo que nunca será posible, esas esperanzas nunca se cumplirán.

Estamos compuestos de las energías externa e interna de Dios. Este cuerpo material denso es la energía externa densa, y la mente, la inteligencia y el ego son la energía externa sutil. Por encima de estas dos energías —la energía externa densa y la energía externa sutil— se encuentra el alma, la energía interna. Este cuerpo está hecho de tierra, agua, fuego, aire y éter, que son llamados la energía externa densa; y también hay una energía externa sutil compuesta por la mente, la inteligencia y el ego falso. Y por encima de éstas se encuentra el alma.

Yo soy el propietario de este cuerpo. Así como una persona está cubierta con una camisa y una chaqueta que son ajenas a su verdadero cuerpo, nosotros estamos similarmente cubiertos con este cuerpo denso hecho de tierra, agua, fuego, aire y éter, que comprenden la energía externa densa de Dios, o sea Kṛṣṇa, y cubiertos con la mente, la inteligencia, y el ego, los cuales son sutiles. Estamos cubiertos de esa manera.

Uno puede pensar que por tener una camisa y una chaqueta bellísimas, va a ser feliz, pero, ¿será esto posible? A menos que coma bien, duerma bien y complazca sus sentidos, ¿será uno feliz por el simple hecho de ponerse una camisa y una chaqueta costosas? No, esto no es posible. Queremos ser felices haciendo arreglos con esta energía externa, y eso no puede ser. Nosotros somos almas espirituales y debemos tener alimento espiritual y una vida espiritual para poder ser felices. Así como no es posible ser feliz teniendo solamente una camisa y una chaqueta muy bellas, similarmente no podemos ser felices llevando solamente una vida materialista. Existe la materia densa y la materia sutil. La materia densa incluye a los grandes rascacielos, las máquinas, las fábricas, los bellos caminos, los buenos vehículos, etc. La materia sutil incluye a las bellas canciones, la poesía, la filosofía, etc. La gente está tratando de ser feliz con esta existencia material densa y sutil, lo cual no es posible.

¿Por qué ha aceptado la gente una civilización así? Debido a que están siendo dirigidos erróneamente. Estamos conduciendo este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa y muy poca gente se siente interesada. Pero supóngase que anunciamos una mentira: "Si sigues este sendero te volverás Dios en seis meses, y serás todopoderoso". Mucha gente vendría. Pero esto es en realidad como un ciego dirigiendo a otros ciegos. Supongamos que un ciego dice: "Está bien, vengan y síganme. Yo les ayudaré a cruzar esta calle tan congestionada". Él es ciego y sus seguidores también son ciegos. El resultado será que un coche o un camión los atropellará y todos morirán.

No sabemos que estamos atados por las severas leyes de la naturaleza material. ¿Cómo podremos liberarnos de este cautiverio material? Debemos aceptar instrucciones de aquellos que no son ciegos, cuyos ojos están abiertos y quienes ya están libres de este cautiverio material. Primero es necesario recibir instrucciones de esas personas, y entonces uno podrá comprender su verdadero interés. De lo contrario, si un ciego recibe instrucciones de otro ciego, no podrá liberarse en absoluto del cautiverio material.

¿Cuál es nuestro verdadero interés? ¿Qué es lo que el niño busca cuando llora? Está buscando los pechos de su madre. Cualquiera que sabe esto trae al niño inmediatamente ante su madre —“Cuida a tu niño; está llorando”. La madre lo acerca hasta sus pechos y el niño se vuelve inmediatamente feliz. Él no puede expresar lo que quiere, y por eso sólo llora. Pero alguien que conoce el motivo de su llanto, le ayuda, y el niño entonces se vuelve feliz. En forma similar, debido a que somos partes o porciones de Kṛṣṇa, el Señor Supremo, la Suprema Personalidad de Dios, en realidad estamos llorando por Kṛṣṇa. Estamos recibiendo piedras en vez de pan.

¿Cómo es posible ser feliz así? Ya hemos explicado lo que es la energía externa densa y la energía externa sutil. Aquellos que se interesan en estas energías externas densas y sutiles, nunca satisfarán las ambiciones de su vida. Alguien que está interesado en Viṣṇu, y que se interesa en mostrarnos el sendero de Viṣṇu, es el verdadero amigo. Alguien que está entregando conciencia de Kṛṣṇa es el verdadero amigo del mundo. Los demás no pueden darle ninguna felicidad a la sociedad humana. Ésta es la explicación que da Prahlāda Mahārāja.

No es posible manufacturar un proceso para obtener la felicidad manipulando esta energía material. Esto no es posible, debido a que la energía material no está bajo nuestro control, sino que es controlada por el Supremo. ¿Cómo podemos subyugar a la energía material? Hacer eso es imposible, y *El Bhagavad-gītā* así lo explica. No es posible sobrepasar las rigurosas leyes de la naturaleza material. Kṛṣṇa dice: “Ésta es Mi energía, y Yo soy el controlador. Pero uno puede rendirse a Mí”.

Las actividades materiales de la manifestación cósmica están sucediendo únicamente para llevar a las almas rebeldes de vuelta a Dios. Las rigurosas leyes de *māyā* están ahí. ¿Por qué? ¿Para qué sirve la policía o el ejército? Su finalidad es ver que los ciudadanos sean obedientes al Estado. Si un ciudadano desobedece las leyes del Estado, es puesto inmediatamente bajo la custodia de la policía. En forma similar, cualquiera que se ha rebelado en contra de la superioridad de Dios es colocado bajo las severas leyes de la naturaleza material, y así, él debe sufrir. Por eso su verdadero interés debe ser encontrar a la Suprema Personalidad de Dios y entonces entregarse a Él. Esto sí lo hará feliz. De no ser así, al aceptar únicamente las cosas materiales nunca podrá ser feliz.

Prahlāda Mahārāja nos indica cómo podemos encontrar el sendero de Viṣṇu, o de conciencia de Kṛṣṇa. Él dice que hemos creado demasiadas

cosas innecesarias y nos hemos enredado con ellas. Al principio de *El Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma que debemos desear salirnos de este problema innecesario y liberarnos así de los problemas que hemos creado. Esta mañana vi una fotografía de Berlín que me envió uno de mis discípulos. Yo he estado en Berlín y en Moscú, y ambas ciudades son muy bellas. Berlín es una ciudad muy bella y Londres también es una ciudad muy bella, pero, ¿por qué la gente se dedica a pelear y a bombardear las ciudades? ¿Por qué ha ocurrido esto? Esto es debido a que han perdido su interés en Viṣṇu, en Dios; y por lo tanto ellos están pensando: ``Tú eres mi enemigo, y yo soy tu enemigo'', y pelean como perros y gatos. Pero tan pronto como llegemos a la comprensión de Viṣṇu, de Kṛṣṇa, estas ciudades y civilizaciones tan avanzadas podrán ser mantenidas muy bellamente. Todos serán felices, comerán bien, bailarán muy bellamente, vivirán bien y regresarán a casa, irán de vuelta a Dios. Disfruten de esta vida y de la que sigue. Éste es el pedido que les hacemos.

Todo el mundo debe tomar seriamente el movimiento de la conciencia de Kṛṣṇa y tratar de comprenderlo seriamente. Su fundamento descansa en los principios védicos; está autorizado, no es alguna cosa manufacturada o desautorizada. Estamos abriendo centros en diferentes partes del mundo para que la gente tenga una oportunidad de comprender su interés verdadero: Viṣṇu, Kṛṣṇa. Ésta es nuestra misión. Por favor ayuden y únense a nosotros.

4: Nuestra verdadera vida

En *El Bhagavad-gītā* se dice que de entre miles y miles de seres humanos, quizá alguno trate de perfeccionar su vida. El hombre es un animal, pero tiene el privilegio especial de poseer el pensamiento racional. ¿En qué consiste ese pensamiento racional? Es la facultad para razonar, la facultad de la argumentación. La facultad para razonar también existe en los perros y en los gatos. Supongamos por ejemplo que un perro se nos acerca y le decimos: ``¡Fuera!'. El perro comprenderá que no lo queremos. Por lo tanto,

el perro tiene algún poder para razonar. Pero, ¿en qué consiste el poder especial para razonar que posee el ser humano?

Hasta en los animales existe la facultad para razonar, usada al satisfacer las necesidades corporales. Si un gato quiere robar leche de la cocina, usa un poder para razonar muy bueno: siempre espera que su amo no esté ahí para poder entrar. Así pues, hasta en las bestias existe la facultad para razonar, usada para satisfacer las cuatro propensiones de la vida animal: comer, dormir, aparearse y defenderse. Entonces, ¿en qué consiste el poder especial para razonar del ser humano debido al cual se le llama el animal racional? Este poder especial para razonar consiste en inquirir: “¿Por qué estoy sufriendo?” Ése es el razonamiento especial. Los animales están sufriendo, pero no saben cómo acabar con el sufrimiento. Pero los seres humanos están progresando científica, filosófica, cultural y religiosamente, están progresando en muchos aspectos debido a que desean ser felices. Los seres humanos han recibido la facultad para razonar de manera que puedan preguntarse: “¿Dónde se encuentra la felicidad?”. Por eso Kṛṣṇa dice en *El Bhagavad-gītā*: “De entre miles y miles de hombres quizá alguno Me conozca”.

Por lo general la gente se comporta igual que los animales. Ellos no conocen otra cosa fuera de las necesidades corporales: cómo comer, cómo dormir, cómo aparearse y cómo defenderse. Y *El Bhagavad-gītā* dice que de entre muchos miles de personas, quizá alguna desarrolle este poder para razonar y pueda preguntarse: “¿Por qué estoy sufriendo?”. Estamos forzados a sufrir aunque no lo queramos. No queremos ni el frío ni el calor excesivos, pero estamos forzados a sentirlos.

El estímulo para desarrollar esta facultad para razonar recibe el nombre de *brahma-jijñāsā*. En *El Vedānta-sūtra* se encuentra explicado esto. El primer verso dice que ahora, en esta forma humana de vida, debemos preguntarnos cómo podemos resolver el problema del sufrimiento.

Kṛṣṇa dice que este privilegio especial del ser humano no se despierta muy fácilmente, excepto cuando podemos tener una buena compañía, tal como esta asociación de gente consciente de Kṛṣṇa. Si logramos tener esa asociación en la cual se discuten temas espirituales, entonces se despertará ese razonamiento, ese privilegio especial del ser humano. Mientras no surja en nuestra mente la pregunta: ¿por qué estoy sufriendo?, deberemos entender que todas nuestras actividades nos conducirán a la derrota. Estaremos llevando simplemente una vida animal. Pero todo cambia

cuando surgen las siguientes preguntas: ¿Por qué estoy sufriendo? ¿Quién soy yo? ¿Será mi destino tener que sufrir? ¿Estará mi destino lleno de problemas?

Estoy padeciendo diversos problemas debido a la acción de las leyes de la naturaleza y las leyes del Estado. Libertad significa cómo liberarme de todos esos problemas. *El Vedānta-sūtra* dice también que el alma, mi verdadero yo, es por naturaleza gozosa. A pesar de eso estoy sufriendo. El Señor Kṛṣṇa dice además que cuando surgen en alguien estas preguntas, él se acerca gradualmente a Dios. Se dice que aquellos que han despertado a estas preguntas, se encuentran en el sendero de la perfección. Y la perfección final de la vida llega cuando uno pregunta acerca de Dios y de la relación que tenemos con Él.

Kṛṣṇa dice que de entre muchos miles de personas quizá una de ellas trate de perfeccionar su vida, y de entre muchos millones de esas personas que ya están en el sendero de la perfección, quizá sólo una comprenda a Kṛṣṇa. Vemos que no es muy fácil comprender a Kṛṣṇa, pero al mismo tiempo es de lo más fácil. Es de lo más fácil si uno sigue el método prescripto.

El Señor Caitanya Mahāprabhu ha introducido este canto de Hare Kṛṣṇa. No lo ha exactamente introducido, pues ya estaba mencionado en las Escrituras, pero Él es quien ha propagado especialmente esta fórmula. Éste es el método de autorrealización más fácil para practicar en esta era. Tan sólo hay que cantar Hare Kṛṣṇa, y esto puede hacerlo cualquiera. Casi todos los estudiantes de nuestra institución son de Occidente, casi ninguno de ellos proviene de la India, y sin embargo, están participando muy activamente cantando y bailando. Eso significa que lo mismo se puede hacer en cualquier país y en cualquier lugar, y por lo tanto éste es el método más fácil. Quizá alguien todavía no comprenda la filosofía de *El Bhagavad-gītā*, la cual no es muy difícil de entender; pero si hay alguien que siente que no la puede comprender, de todos modos puede cantar muy fácilmente Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa.

Si alguien quiere comprender a Dios, a Kṛṣṇa, ésta es la forma más fácil de comenzar: simplemente cantando. Hay muchos estudiantes de nuestra institución ISKCON que después de poco tiempo, tan sólo por cantar, por la gracia de Kṛṣṇa han avanzado de manera tal que pueden hablar sobre la ciencia de Dios y responder fácilmente estas preguntas humanas. Por lo tanto, éste es el método más sencillo de meditación trascendental.

Kṛṣṇa dice que de entre muchos millones de personas, puede ser que una lo

comprenda a Él. Pero por cantar Hare Kṛṣṇa, tal como lo introdujo el Señor Caitanya —cantar y bailar— uno puede comprender a Kṛṣṇa en muy poco tiempo. El conocimiento no comienza directamente con Kṛṣṇa, sino con cosas que estamos acostumbrados a ver diariamente.

La tierra es densa, y si uno la toca, puede sentir su dureza. Pero tan pronto como la tierra se vuelve más fina, se convierte en agua, y su consistencia es más suave. De ahí se pasa al fuego que es todavía más fino. Después del fuego o la electricidad está el aire, que es todavía más fino; y después del aire está el cielo o éter, que es todavía más fino. Después del éter está la mente, que es todavía más fina; y después de la mente está la inteligencia, que es todavía más fina. Y si uno va más allá de la inteligencia para comprender al alma, verá que ésta es todavía más fina. A partir de estos elementos la gente ha descubierto muchísimas ciencias. Por ejemplo, hay muchos científicos que son especialistas en el estudio de los suelos; al analizar un tipo particular de tierra ellos pueden determinar qué tipo de minerales contiene, en caso de que alguien busque plata, oro o mica. Éste es el conocimiento de las cosas densas, la tierra. Yendo a sustancias más finas uno estudia el agua, u otras cosas líquidas tales como el petróleo o el alcohol. Yendo a cosas más finas uno llegará al fuego y a la electricidad. Al estudiar la electricidad es necesario estudiar todo tipo de libros. Y de esta clase de fuego tan fino se pasa al aire. Ha habido mucho avance con relación a los aeroplanos; se estudia cómo se mueven, cómo están contruidos, y ahora hay hasta sputnicks y jets; se están descubriendo tantas cosas.

Luego viene el estudio de lo etéreo: la electrónica, las transformaciones etéreas de una cosa en otra, etc. La mente es aún más fina —la psicología y la psiquiatría. Pero en cuanto a la inteligencia, o sea al racionalismo, sólo ha habido alguna especulación filosófica al respecto. ¿Y qué hay acerca del alma? ¿Existe alguna ciencia acerca del alma? Los materialistas no tienen ninguna. La ciencia material ha avanzado hasta el estudio del éter, o de la mente y de la inteligencia, pero no ha avanzado sino hasta ahí. Ellos no saben qué es lo que existe más allá de la inteligencia. Pero en *El Bhagavad-gītā* es posible encontrar información acerca de esto.

El Bhagavad-gītā comienza en el punto que está más allá de la inteligencia. Cuando Arjuna estaba perplejo al principio, su inteligencia se encontraba ante la incertidumbre entre pelear o no pelear. Kṛṣṇa principia el *Gītā* en ese punto donde la inteligencia falla. ¿Cómo comienza el conocimiento del

alma? Tomemos por ejemplo a un niño que está jugando. Uno puede comprender que el cuerpo del niño es ahora muy pequeño, pero que algún día este niño será un adulto como nosotros, pero continuará siendo la misma alma. Así que, mediante la inteligencia se puede comprender que a pesar de que el cuerpo ha cambiado, la misma alma se encuentra ahí. La misma alma que existía en el cuerpo del niño continúa existiendo en el cuerpo del anciano. Por lo tanto, el alma es permanente y únicamente ha cambiado el cuerpo. Ésta es una cosa muy fácil de entender. Y el último cambio que ocurre en este cuerpo es la muerte. El cuerpo está cambiando en todo momento, cada segundo, cada día, cada hora, y así, el cambio final ocurre cuando uno ya no puede seguir actuando con ese cuerpo y por lo tanto tiene que aceptar otro. Tan pronto como mi ropa está demasiado gastada o ya es muy vieja y no puedo seguir poniéndomela, debo ponerme una nueva. Con el alma ocurre lo mismo. Cuando el cuerpo es demasiado viejo o inservible, debo cambiarlo por otro cuerpo. A esto se le llama muerte.

El principio de *El Bhagavad-gītā* consiste en el conocimiento preliminar acerca del alma. Y se puede observar que sólo hay muy pocos que pueden comprender que la existencia del alma es permanente, y que la del cuerpo es cambiante. Por eso Bhagavān, el Señor Kṛṣṇa, dice que de entre millones y millones de personas, quizá una comprenda ese hecho. Sin embargo, el conocimiento está ahí. No es difícil para alguien que quiere comprenderlo.

Ahora debemos inquirir sobre la existencia del ego, la sustancia material más fina. ¿Qué es el ego? Soy un alma pura, pero con mi inteligencia y mi mente estoy en contacto con la materia, y me he identificado con la materia. A esto se le llama ego falso. Soy el alma pura, pero me estoy identificando con algo falso. Por ejemplo, me estoy identificando con la tierra pensando que soy hindú o que soy americano. Esto se llama *ahañkāra*. La palabra *ahañkāra* significa el punto donde el alma pura toca la materia. A este punto de contacto se le llama *ahañkāra*. Este *ahañkāra* es aún más fino que la inteligencia.

Kṛṣṇa enuncia los ocho elementos materiales: la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso. Ego falso significa identificación falsa. Nuestra vida ignorante ha comenzado a partir de esta identificación falsa: pensar que soy esta materia, aunque todos los días y en todo momento veo que no soy esta materia. El alma existe permanentemente, mientras que la materia está cambiando. A este

entendimiento erróneo, a esta ilusión, se le llama *ahañkāra*, el ego falso. Y liberación significa liberarse de este ego falso. ¿Cuál es nuestra verdadera condición? *Ahañ brahmāsmi*, yo soy Brahman, soy espíritu. Éste es el comienzo de la liberación.

Una persona que tenga fiebre puede reducir su temperatura a la normal: 37 grados. Su temperatura es normal ahora, pero sin embargo él no se encuentra curado. Supongamos que mantiene una temperatura de 37 grados durante dos días, pero que sube inmediatamente a 38 grados debido a un pequeño cambio en la dieta o en las actividades. Eso es una recaída. Similarmente, no se ha alcanzado la liberación simplemente por purificar la mente, rechazando esta falsa identificación *ahañkāra*: “No soy este cuerpo, no soy esta materia, soy un alma”. Éste es apenas el principio de la liberación. Pero si uno se aferra a este punto constantemente —así como cuando uno continúa sus actividades y mantiene su temperatura de 37 grados— vuelve a ser un hombre saludable.

Por ejemplo, ahora hay en Occidente propaganda en favor del consumo del alcohol y de las drogas. La gente quiere olvidar su existencia corporal. Pero, ¿durante cuánto tiempo? Habrá una recaída. Con las drogas y el alcohol uno puede olvidarla por una o dos horas, y pensar que no es este cuerpo. Pero no es posible continuar esto a menos que uno se encuentre realmente en la plataforma en la que se comprenda a sí mismo mediante el conocimiento. Aun así, todo el mundo está tratando de pensar: “No soy este cuerpo”. Están experimentando demasiado sufrimiento debido a la identificación corporal, y por eso dicen: “¡Si tan sólo pudiese olvidar mi identificación corporal!”.

Éste sólo es un concepto negativo. Cuando alguien comprende su verdadera identidad, no le será suficiente entender nada más que él es Brahman, sino que tendrá que ocuparse en las actividades que son propias de Brahman. De lo contrario caerá. El simple hecho de volar muy alto no soluciona el problema de ir a la Luna. Hoy en día los tontos están tratando de ir a la Luna, pero simplemente viajan 385.000 kilómetros, tocan la Luna y se regresan. Y se sienten muy orgullosos. Se habla mucho acerca de la aeronáutica: hay multitudes de gente, reuniones y conferencias. Pero, ¿qué es lo que han hecho? ¿Qué son 385.000 kilómetros en medio de ese vasto cielo? Incluso si uno viaja a 385 millones de kilómetros se encuentra limitado. Esto no será suficiente. Si uno quiere volar muy alto, debe tener refugio permanente. Si uno logra refugiarse allá, no tendrá que caerse, pero

si no tiene un refugio tendrá que caer. El aeroplano vuela muy alto, a once o doce kilómetros de altura, pero desciende inmediatamente.

Así que, simplemente entender *ahañkāra* significa apenas entender la falsa identificación. No se ha alcanzado la perfección con tan sólo comprender que no se es la materia, que se es un alma. Los impersonalistas y los filósofos nihilistas piensan únicamente en lo negativo: que no son esta materia, que no son este cuerpo. Pero esto no es permanente. Además de comprender que uno no es materia debe ocuparse en las actividades del mundo espiritual. Y ese mundo espiritual significa trabajar con conciencia de Kṛṣṇa. La conciencia de Kṛṣṇa es ese mundo espiritual, es ese desenvolvimiento de nuestra verdadera vida.

Ya se ha explicado en qué consiste el ego falso. No es ni materia ni espíritu, sino ese punto de contacto donde el alma espiritual entra en relación con la materia y se olvida de sí misma. La situación es igual a la de un enfermo delirante cuyo cerebro se confunde y gradualmente él se olvida de sí mismo y entonces enloquece. Él va olvidando gradualmente. Lentamente empieza a perder su identidad y termina perdiéndola totalmente. Ese punto inicial se llama *ahañkāra* o ego falso.

El canto del *mahā-mantra* —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare— es el proceso que no sólo pone fin a este concepto falso acerca del yo, sino que va aún más lejos, hasta el punto donde el alma espiritual pura se ocupa en sus actividades eternas, bienaventuradas y llenas de conocimiento en el servicio amoroso de Dios. Ésta es la culminación del desarrollo de la conciencia, la meta última de todas las entidades vivientes que están ahora evolucionando a través de los ciclos y especies de la naturaleza material.

5: La verdadera fórmula para la paz

Todas las entidades vivientes están buscando la paz. En eso consiste la lucha por la existencia. Desde los seres acuáticos hasta los seres humanos superiores —desde la hormiga hasta Brahmā, la primera criatura de este

universo— todos están buscando la paz. Éste es su objetivo principal. El Señor Caitanya dijo que solamente una persona plenamente consciente de Kṛṣṇa puede ser pacífica, debido a que no tiene demandas personales. Ésta es la cualidad especial de alguien que es consciente de Kṛṣṇa. Él es *akāma*. La palabra *akāma* se refiere a aquellos que no tienen ningún deseo, que son autosuficientes, que no tienen nada que pedir y que son plenamente pacíficos. ¿Quiénes son ellos? Ellos son los devotos situados en conciencia de Kṛṣṇa.

Todos los demás pertenecen a tres clases. Una clase son los *bhuktis*, aquellos que ansían conseguir felicidad y disfrute materiales. A esta gente le gusta comer, beber, divertirse y disfrutar. Hay diferentes modalidades de disfrute en relación con el cuerpo que se tenga. La gente está buscando el disfrute sensual en este planeta, o en otros planetas, aquí y allá, y en todas partes. Su principal objetivo es complacer sus sentidos. Esto recibe el nombre de *bhukti*. La siguiente clase corresponde a las personas que están fatigadas, frustradas con la complacencia sensual, y por lo tanto quieren liberarse de este enredo material. Luego están aquellos que, mientras buscan el conocimiento, especulan acerca de la Verdad Absoluta. Así pues, hay algunos que quieren disfrute sensual, y hay otros, los salvacionistas, que buscan la liberación. Los salvacionistas también tienen algún deseo —el de liberarse de este enredo material. Luego se encuentran los *yogīs*, quienes están buscando adquirir las perfecciones místicas. Hay ocho tipos de perfecciones místicas que le dan la habilidad a uno para volverse más pequeño que cualquiera, volverse el más pesado, o lograr toda cosa que uno desee. Las personas ordinarias que buscan complacer sus sentidos, los salvacionistas y los que buscan las perfecciones místicas, todos ellos tienen algunas demandas personales. Pero ¿cuál es la situación de los devotos? Ellos no tienen ninguna demanda. Ya que solamente quieren servir a Kṛṣṇa, están esperando que Kṛṣṇa les dé órdenes, y eso es lo que les produce satisfacción. Si Kṛṣṇa quiere que los devotos vayan al infierno, ellos están dispuestos a ir allí. Y si Kṛṣṇa les dice: “Ven a Mí”, ellos están preparados para ir con Él. Ellos no tienen demandas personales, y éste es el estado de la perfección.

Hay un verso muy bello en el cual un devoto ora: “Mi querido Señor, yo simplemente seré consciente de Ti, consciente de Kṛṣṇa, y estaré libre de todas las demandas mentales”. En realidad tenemos tantas demandas debido a que estamos en el cautiverio material. Algunas personas buscan la

complacencia sensual, otras que son un poco más elevadas buscan la satisfacción mental, y otras que son todavía más refinadas buscan exhibir algún acto maravilloso de poder en este mundo. Todos ellos se encuentran sujetos al cautiverio material, en diferentes grados. Por lo tanto, una persona consciente de Kṛṣṇa le ora al Señor: “Mi querido Señor, ¿cuándo me absorberé completamente en pensamientos acerca de Ti o en Tu servicio?”. Cuando se dice “pensamientos acerca de Ti”, no se refiere a simples especulaciones abstractas inventadas, sino que es un modo práctico de pensamiento. “Alcanzaré la paz”. Todas las invenciones mentales —quiero esto, quiero aquello— quedarán completamente erradicadas.

Estamos rondando en el plano mental. Le hemos dado poder de acción a la mente, y la mente nos está arrastrando: “Ven aquí, ve allá”. Pero debemos acabar con esa tontería. “Yo simplemente seré Tu servidor eterno. Y así estaré muy alegre, porque tengo a mi amo”. Quienes no son conscientes de Kṛṣṇa carecen de guía. Se guían a sí mismos. La persona consciente de Kṛṣṇa tiene a la guía suprema, y por eso no siente ningún temor. Por ejemplo, un niño no sentirá temor mientras permanezca bajo el cuidado de sus padres. Pero tan pronto como se vuelve libre, encuentra muchos obstáculos. Esto es un ejemplo común, pero en forma similar, cuando uno se libera completamente de todas las invenciones mentales y se ocupa ciento por ciento en las actividades de conciencia de Kṛṣṇa, veinticuatro horas al día, se vuelve pacífico de inmediato. En esto consiste la verdadera paz.

En consecuencia, Caitanya Mahāprabhu dice que aquellos que son conscientes de Kṛṣṇa son verdaderamente pacíficos, ya que carecen de demandas personales. Los que andan buscando el disfrute sensual, la salvación y perfecciones místicas de *yoga*, siempre están llenos de ansiedad. Mientras uno esté lleno de ansiedad, deberá saber que todavía está bajo las garras de la naturaleza material. Y en el momento en que uno se libere de todas las ansiedades, deberá saber que ya se encuentra liberado. Esta ansiedad temerosa existe debido a que no conocemos a Kṛṣṇa, el Señor Supremo, quien es el controlador supremo. En vez de eso, tenemos otros conceptos, y por lo tanto siempre estamos en ansiedad.

Hay muchos ejemplos, tales como el de Prahāda Mahārāja. Él apenas tenía cinco años y era un niño mimado, pero como era devoto del Señor, su padre se volvió su enemigo. Así es el mundo. Tan pronto como uno se vuelve devoto del Señor, encuentra innumerables obstáculos. Pero esos obstáculos

no serán estorbos o impedimentos en su sendero. Siempre debemos estar preparados personalmente para volvernos conscientes de Kṛṣṇa, de no ser así, sólo quedará el reino de *māyā*, la ilusión. *Māyā* tratará de vencernos tan pronto como vea que: ``¡Oh!, allí hay un alma viviente que está saliéndose de mis garras''. Tan pronto como uno se vuelve consciente de Kṛṣṇa y se entrega completamente al Señor Supremo, ya no tiene que temerle más a esta ilusión. La persona consciente de Kṛṣṇa es la persona perfectamente pacífica.

Todos quieren paz en el mundo. Los manifestantes en favor de la paz no saben cómo obtener la paz, aunque ellos la quieren. El arzobispo de Cantorbery dijo en un discurso: ``Ustedes quieren el reino de Dios pero sin Dios''. Ése es nuestro defecto. Si en realidad queremos la paz, debemos aceptar que paz significa comprender a Dios. En *El Bhagavad-gītā* se afirma esto. Uno no podrá tener paz a menos que esté en contacto con el Señor Supremo, Kṛṣṇa. Por eso, nosotros tenemos una fórmula diferente para la paz. La verdadera fórmula para la paz consiste en que uno tiene que saber que Dios es el propietario de todo este universo, incluyendo a los Estados Unidos. Él es el propietario de Rusia, el propietario de China, el propietario de India, y de todo lo demás. Pero debido a que proclamamos ser los propietarios, ocurren pleitos, discordia y altercados, y, ¿cómo puede haber paz así?

Antes que nada debemos aceptar que Dios es el propietario de todo. Nosotros solamente somos invitados durante cincuenta o cien años. Venimos y nos vamos, pero mientras estamos aquí permanecemos absortos pensando: ``Ésta es mi tierra. Ésta es mi familia. Éste es mi cuerpo. Ésta es mi propiedad''. Pero uno tiene que salirse cuando el Supremo le ordena abandonar su casa, sus propiedades, su cuerpo, su familia, su dinero y su saldo bancario; todo esto desaparece. Estamos en las garras de la naturaleza material y ella nos está ofreciendo diferentes tipos de cuerpo: ``Mi querido caballero, ahora acepte este cuerpo'', y nosotros aceptamos un cuerpo americano, o un cuerpo hindú, o un cuerpo chino, o un cuerpo de gato, o un cuerpo de perro. Ni siquiera somos propietarios de este cuerpo, y sin embargo decimos que somos este cuerpo. En realidad, esto ocurre debido a la ignorancia. ¿Cómo es posible tener paz así? Es posible tener paz cuando uno comprende que Dios es el propietario de todo. Nuestros amigos, nuestra madre, nuestro abuelo y el presidente, todos son invitados del tiempo. Sólo habrá paz cuando sea aceptado este conocimiento.

Estamos buscando a un amigo que nos proporcione paz y tranquilidad. Ese amigo es Kṛṣṇa, Dios. Simplemente haz amistad con Él, y encontrarás que todo el mundo se volverá tu amigo. Ya que Dios está situado en el corazón de todos, si tú haces amistad con Dios, Él les instruirá a todos interiormente que te traten amistosamente. Uno que se hace amigo del jefe de la policía recibe ciertos beneficios. Si haces amistad con el presidente del país, todo el mundo será tu amigo, ya que todos están subordinados al presidente. Si quieres algo de parte de algún funcionario, sólo tienes que llamar al presidente y él le dirá: "Está bien, ayuda a este señor", y así todo queda resuelto. Simplemente trata de hacer amistad con Dios, y todos los demás se volverán tus amigos. Toda la gente se volverá pacífica si comprende esta verdad tan bella, que Dios es el amigo de todos y que Él es el propietario supremo. El Señor Caitanya también explica esto.

En *El Bhagavad-gītā*, *El Śrīmad-Bhāgavatam*, *El Śrī Caitanya-caritāmṛta*, y en las demás Escrituras védicas, y en todas las Escrituras de las demás religiones, se presenta el mismo hecho: Dios es el propietario de todo; Dios es el único amigo. Si alguien comprende esto, alcanzará la paz. Ésta es la verdadera fórmula para la paz. En el momento en que uno usurpe la propiedad de Dios diciendo que es suya, la naturaleza material, como agente corrector, estará allí para decirle: "Tú no eres el propietario". Uno solamente puede tener aquello que Dios le ha asignado.

Nuestro deber consiste en elevarnos al estado de conciencia de Kṛṣṇa perfecta, y nada más. Si uno se desvía de esta ley, si uno no acepta este principio, si uno todavía quiere disfrutar más, entonces tendrá que sufrir más. No es posible ignorar esto. Por eso el Señor Caitanya dice: "Alguien que es consciente de Kṛṣṇa no tiene demandas, y por lo tanto vive en paz".

Quienes practican conciencia de Kṛṣṇa no conocen nada excepto a Kṛṣṇa. En realidad, sólo aquellos que son conscientes de Kṛṣṇa son pacíficos y no le temen a nada. Ellos no están ni en el cielo ni en el infierno, ni en ninguna otra parte, sino con Kṛṣṇa, y así, para ellos todo es Vaikuṅṭha, libre de temor. Similarmente, el Señor Kṛṣṇa vive en todas partes como el Paramātmā, la Superalma. Él también vive en el corazón de los puercos. El puerco come excremento, pero eso no significa que el Señor Supremo, quien está en el corazón del puerco, también está sujeto a semejante castigo. El Señor y Sus devotos siempre son trascendentales a las modalidades de la naturaleza material. Las personas que son completamente conscientes de Kṛṣṇa, se encuentran muy rara vez y son muy pacíficas. De entre muchos

millones de personas, es muy difícil encontrar a una que sea realmente consciente de Kṛṣṇa; esta posición de ser consciente de Kṛṣṇa se logra muy rara vez. Pero Kṛṣṇa Mismo, en la forma del Señor Caitanya, está dando libremente amor a Dios, al ver la deplorable situación que predomina hoy en día.

Sin embargo, la gente no se interesa en el amor a Dios debido a que se está dando tan libre y tan fácilmente. Mi maestro espiritual solía decir que si uno toma un mango *laṅgera*, que es un excelente mango de la India, de la mejor calidad, muy costoso, muy dulce y muy sabroso, y va de puerta en puerta tratando de distribuirlo gratuitamente, la gente despertará sus dudas: “¿Por qué habrá traído este hombre ese mango *laṅgera*? ¿Por qué estará tratando de distribuirlo gratuitamente? Debe haber algún motivo oculto”. En forma similar, el Señor Caitanya distribuyó este mango *laṅgera* de conciencia de Kṛṣṇa a un precio muy bajo, pero la gente es tan necia que está pensando: “¡Oh!, sólo se la pasan cantando Hare Kṛṣṇa; ¿de qué sirve eso? Eso es para los tontos que no pueden ponerse a especular o que no tienen un conocimiento más elevado”. Pero eso no es así. Se dice que: “De entre muchos millones de personas, sólo unas pocas están interesadas en desarrollar conciencia de Kṛṣṇa”. No debemos hacer caso omiso de esta información, la cual se encuentra muy rara vez. Si practicamos este proceso de conciencia de Kṛṣṇa la misión de nuestra vida humana se volverá un éxito. Esta semilla de conciencia de Kṛṣṇa se encuentra muy rara vez y es muy valiosa. El Señor Caitanya dijo que hay innumerables entidades vivientes errando y transmigrando en las 8.400.000 especies de vida, una tras otra. Y de entre tantas entidades vivientes, quizá alguna que sea muy afortunada espiritualmente reciba esa semilla.

6: El mahā-mantra Hare Kṛṣṇa

El mahā-mantra Hare Kṛṣṇa

La vibración trascendental que se crea al cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare,

es el sublime método para revivir nuestra conciencia trascendental. Siendo almas espirituales vivientes, todos somos originalmente entidades conscientes de Kṛṣṇa, pero debido a nuestra asociación con la materia desde tiempo inmemorial, nuestra conciencia se encuentra ahora adulterada debido a la atmósfera material. La atmósfera material en que nos encontramos viviendo ahora recibe el nombre de *māyā*, ilusión. La palabra *māyā* significa "aquello que no es". Y, ¿en qué consiste esta ilusión? Esta ilusión consiste en que todos estamos tratando de ser los señores de la naturaleza material, cuando en realidad estamos atrapados en las garras de sus severas leyes. Cuando el sirviente trata de imitar artificialmente al amo todopoderoso, este acto recibe el nombre de ilusión. Estamos tratando de explotar los recursos de la naturaleza material, pero en realidad nos estamos enredando más y más en sus complejidades. Y es por eso que, aunque estamos atareados en una ardua lucha por conquistar la naturaleza, dependemos de ella cada vez más. Esta lucha ilusoria en contra de la naturaleza material puede detenerse de inmediato si revivimos nuestra conciencia de Kṛṣṇa eterna.

Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare, es el proceso trascendental para revivir esa conciencia original pura. Al cantar esta vibración trascendental podemos limpiar todos los celos que hay en nuestro corazón. El principio básico de todos esos celos es la conciencia falsa de que yo soy el señor de todo lo que veo.

El proceso de conciencia de Kṛṣṇa no es algo que se imponga artificialmente sobre la mente. Esta conciencia es la energía natural y original de la entidad viviente; y al escuchar la vibración trascendental se revive esa conciencia. Este método tan sencillo de meditación es el recomendado para esta era. También por medio de la experiencia práctica es posible percibir que por cantar este *mahā-mantra*, o gran canto para la redención, es posible sentir de inmediato un éxtasis trascendental que proviene del plano espiritual. Cuando tenemos un concepto material de la vida, sólo nos ocupamos en conseguir complacencia sensual como si estuviésemos en la etapa animal inferior. Cuando alguien se eleva un poco por encima de ese estado de complacencia sensual, se dedica a la especulación mental con la intención de escaparse de las garras materiales. Cuando alguien se eleva un poco más por encima de ese estado especulativo, cuando se es lo suficientemente inteligente, trata de descubrir la causa suprema de todas las causas —buscando dentro y fuera de todo. Y uno llega al plano trascendental

cuando se encuentra efectivamente en el plano de la comprensión espiritual, sobrepasando los estados de los sentidos, la mente y la inteligencia. Este canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa proviene de la plataforma espiritual, y por eso esta vibración sonora sobrepasa todos los planos inferiores de conciencia, a saber: el sensual, el mental y el intelectual. Por lo tanto no es necesario comprender el idioma del *mantra*, ni es necesario especular mentalmente, ni hacer ningún ajuste intelectual para cantar este *mahā-mantra*. Esto ocurre automáticamente, proveniente de la plataforma espiritual, y por ello cualquiera puede participar vibrando este sonido trascendental sin ninguna necesidad de requisitos previos. Por supuesto que en una etapa más avanzada cuando ya se ha desarrollado comprensión espiritual, se espera que no se cometan ofensas.

Puede ser que al principio no se manifiesten los ocho síntomas del éxtasis trascendental que son: (1) enmudecimiento, (2) transpiración, (3) erizamiento de los vellos del cuerpo, (4) vacilación de la voz, (5) temblor, (6) cambio del color corporal, (7) llanto en éxtasis y (8) trance. Pero sin ninguna duda, cuando alguien canta por algún tiempo, es transportado inmediatamente a la plataforma espiritual, y muestra el primer síntoma que consiste en el impulso por bailar mientras canta el *mantra*. Hemos visto esto prácticamente. Incluso un niño puede participar cantando y bailando. Aquellos que están demasiado enredados en la vida material obviamente necesitan un poco más de tiempo para elevarse al punto normal, pero incluso esa persona tan absorta materialmente, es elevada muy rápidamente a la plataforma espiritual. Cuando un devoto puro del Señor canta el *mantra* con amor, produce el máximo efecto entre los oyentes, y es por eso que se debe escuchar el canto de labios de un devoto puro del Señor para poder alcanzar resultados inmediatos. En lo posible debe evitarse escuchar el canto proveniente de labios de aquellos que no son devotos. La leche tocada por los labios de la serpiente tiene efectos venenosos.

La palabra *harā* es la forma que se usa para dirigirse a la energía del Señor, y las palabras *kṛṣṇa* y *rāma* son la forma usada para dirigirse al Señor Mismo. Tanto *kṛṣṇa* como *rāma* significan el placer supremo, y *harā* es la energía suprema dadora de placer del Señor, la cual se cambia a *hare* en el vocativo. La energía suprema dadora de placer del Señor nos ayuda a alcanzar al Señor.

La energía material, llamada *māyā*, también es una de las múltiples energías del Señor, y nosotros, las entidades vivientes, también somos

energía, la energía marginal del Señor. A las entidades vivientes se las describe como superiores a la energía material. Cuando la energía superior está en contacto con la energía inferior se crea una situación incompatible; pero cuando la energía marginal superior está en contacto con la energía superior llamada *harā*, se establece en su condición feliz normal.

Estas tres palabras —*harā*, *kṛṣṇa* y *rāma*— son las semillas trascendentales del *mahā-mantra*. El canto es un llamado espiritual invocando al Señor y a Su energía, para que protejan al alma condicionada. Este canto es exactamente igual al llanto genuino de un niño que busca la presencia de su madre. Madre *Harā* ayuda a que el devoto alcance la gracia del Señor Padre, y el Señor se revela al devoto que canta este *mantra* sinceramente.

En esta era de riña e hipocresía no hay ningún otro método de iluminación espiritual tan eficaz como el canto del *mahā-mantra*: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.